



PONENCIA

LA EXPANSIÓN DE CHINA EN AMÉRICA
LATINA: INCIDENCIA EN LOS VÍNCULOS
COMERCIALES ARGENTINO-BRASILEROS

Ariel SLIPAK



**II CONGRESO DE ECONOMÍA
POLÍTICA INTERNACIONAL
2014**

“LOS CAMBIOS EN LA ECONOMÍA MUNDIAL.
CONSECUENCIAS PARA LAS ESTRATEGIAS DE
DESARROLLO AUTÓNOMO EN LA PERIFERIA”

Introducción

Sin duda alguna uno de los fenómenos más relevantes para la Economía Política Internacional de fines del siglo XX e inicios del siglo XXI es la reemergencia de la República Popular de China (RPCh) como una potencia creciente en los planos económico, financiero, militar y capacidad de influencia política en regiones diversas del globo.

La RPCh, entre otras cosas se ha convertido en la segunda economía del planeta conmensurando el producto bruto interno (PBI) a precios corrientes, en el primer productor y exportador de manufacturas, como en el segundo comprador global de las mismas. Ahora bien, como venimos afirmando, este país no resulta solo una potencia económica, sino también desde el plano financiero se consolida como el primer tenedor global de Reservas Internacionales, principal prestamista del Tesoro de EE.UU., tercer emisor de flujos de IED, lo cual además se cristaliza en que unas 89 de las 500 firmas de mayor facturación del planeta son de capitales provenientes de China. En el plano político-militar, este país ostenta el segundo presupuesto de defensa del planeta y un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y expande su influencia política en diversas regionales del planeta mediante el ejercicio de importantes acciones diplomáticas de diferentes tipos.

Como veníamos señalando, la expansión económica de China, su modernización y transformación en una economía productora de manufacturas de alto contenido tecnológico ha tenido importantes efectos para América Latina. La conversión de este país -que ha crecido entre 1978 y 2011 a tasas de un promedio del 9,9% anual- en el corazón de la región fabril de Asia-pacífico ha implicado una importante expansión de su demanda de productos básicos provenientes de actividades primario-extractivas. Entre otras cosas China es el primer consumidor mundial de energía eléctrica, carbón, soja, zinc, cobre y otros minerales y el segundo consumidor de petróleo detrás de EE.UU.

Este drástico incremento en el consumo de productos primario-extractivos por parte de China, ha traído aparejada una alteración en los precios internacionales de los mismos frente a las manufacturas, que genera en parte de la academia un cuestionamiento a la vigencia de la tendencia al deterioro en los términos de intercambio que describiera Prebisch (Jenkins, 2011). Gracias al “efecto China”, para gran parte de la academia, desde inicios del siglo XXI para América Latina sí resultaría factible -y virtuosa- una inserción en el comercio internacional como exportador productos primarios (Tramutola, Castro y Monat, 2005; D’Elía, Galperín, y Stancanelli, 2008; Guelar, 2013; Castro, 2014). Estos trabajos avalarían la expansión de la relación comercial y política con China a partir de adherir a un esquema de inserción en la economía internacional basado en las ventajas comparativas tradicionales y estáticas. Para el caso argentino esto se plasmaría en una estrategia en base al poroto de soja, el petróleo crudo e incluso otros productos primario-extractivos como minerales. Sin embargo, existe otra literatura en la cual la expansión de los vínculos de la región con la RPCh, representaría ciertas “amenazas”, pero al mismo tiempo también podría generar “oportunidades” (CEPAL, 2010; Cesarín, 2010; Jenkins, 2011; Rosales y Kuwayama, 2011). Entre las “amenazas” se señala efectivamente el riesgo de inserción comercial en base a un patrón primario, mientras que entre las “oportunidades”, encontramos la mención a que las divisas provenientes de las exportaciones primario-extractivas a China potencialmente pueden servir para expandir actividades de mayor contenido de valor agregado. Al mismo tiempo se menciona entre las “oportunidades” la posible mejora en la infraestructura local a partir de la IED y de cooperación científica y tecnológica. En este trabajo -al igual que en investigaciones que venimos realizando durante los últimos tres años-, nos distanciamos rotundamente de ambos tipos de posicionamientos.

En publicaciones anteriores venimos trabajando en una caracterización de esta reemergencia de China y sus impactos económicos para América Latina (con énfasis en Argentina) y puntualmente en cómo afectan los crecientes flujos comerciales, la IED ingresante y la creciente vinculación política al desarrollo económico y social local.

En líneas generales, encontramos que la expansión de la relación comercial entre China y América Latina (y en particular con la Argentina), reorienta los factores de producción locales hacia actividades de menor contenido de valor agregado, obturando las posibilidades locales de participar en cadenas globales de valor a partir de procesos de mayor intensidad de conocimiento. Por este fenómeno, afirmamos que la relación comercial con la RPCh, profundiza en los países de la región -con tradición industrial- una tendencia a la reprimerización de sus economías (Slipak, 2012a; 2012b; 2013a; Bolinaga y Slipak, 2014). En esta misma línea, los flujos de IED provenientes de aquel país contribuyen a esa misma tendencia, ya que los mismos prácticamente constan de de meras compras de activos orientadas al control de la producción y comercialización de commodities o de actividades terciarias de apoyo a éstas últimas, con nula transferencia de tecnología o desarrollo de capacidades locales.

También en trabajos anteriores venimos describiendo cómo la RPCh incrementa su ejercicio de influencia política en la región, presentándose como un país en vías de desarrollo, simétrico con los de América Latina y Caribe y estableciendo relaciones bilaterales con cada uno realmente asimétricas, que hasta reproducen lógicas de vinculación centro-periféricas (Slipak, 2014a; 2014b; Bolinaga y Slipak, 2014).

Tomando estos trabajos como punto de partida, en este escrito nos abocaremos sencillamente a contribuir a esta línea de investigación a partir de observar cómo los vínculos comerciales que entablan Brasil y Argentina con la República Popular de China afectan al propio comercio bilateral entre los dos países del Cono Sur.

Antes de realizar dicho análisis nos vemos en la obligación de pasar por dos pasos previos: a. en primer lugar describir qué entendemos en este trabajo por “reprimarización de la economía”. b. en segundo lugar exponer el por qué afirmamos que los vínculos de Brasil y Argentina con China profundizan dicha tendencia, para luego finalmente evaluar cómo afecta la expansión de las relaciones comerciales de estos países con China a su relación comercial bilateral.

1. Notas sobre el concepto de “reprimarización”

Durante el último lustro comienza a emplearse tanto en términos periodísticos como en textos académicos la expresión “reprimarización de la economía”. Realizando un rastreo sobre los usos de este concepto, no sin sorprendernos encontramos que con esta expresión en diferentes textos se aludía a fenómenos sumamente disímiles, o en el mejor de los casos, se intentaba dar cuenta de un determinado fenómeno intentando conmensurarlo a partir de variables diferentes (Slipak, 2013b). Precisando, encontramos que por “reprimarización” se podía entender desde una mera caída en el peso de la actividad manufacturera en el total del Valor Agregado de una economía frente a la del sector primario, o incluso observar qué sucede en cuanto a la participación en exportaciones de las mismas, la contribución al crecimiento de los diferentes sectores, hasta algo tan disímil como una aceleración en la tasa de depredación de la naturaleza.

Desde nuestra perspectiva, la reprimarización se define como un proceso de re-configuración de una matriz productiva hacia actividades de menor contenido de valor agregado. Es decir, se trata de una reorientación de los factores de producción de una economía hacia procesos de menor contenido de conocimiento. Esto ocurre por reducir la participación en aquellas fases productivas de las cadenas globales de valor de mayor intensidad tecnológica, por lo tanto se trata de un proceso que ocurre de manera gradual y se vincula con fenómenos de carácter estructurales, y no con que en una coyuntura se incremente o disminuya la participación en el producto o las exportaciones del sector industrial.

Desde nuestra óptica, el fenómeno de la reprimarización se vincula íntimamente con el incremento de dependencia externa. A su vez, por dependencia externa no nos referimos exclusivamente a un problema tradicional de falta de divisas que impiden el desenvolvimiento industrial, sino también la falta de control de activos estratégicos (no solo tangibles, sino también -y fundamentalmente- aquellos vinculados al conocimiento científico), que permitan el ya mencionado ascenso en actividades de mayor intensidad de valor agregado. Desde esta perspectiva también venimos afirmando en trabajos anteriores, que la Argentina a pesar de haber experimentado el proceso de mayor crecimiento industrial en su historia, ha profundizado su dependencia externa y experimenta el fenómeno de la reprimarización de su economía por encontrar obturada la expansión de aquellas actividades intensivas en conocimiento (Slipak, 2014c).

En nuestra línea de investigación, el tipo de relaciones que entablan países como Argentina y Brasil con la República Popular de China tienen a reforzar esta tendencia a limitar las posibilidades de transformaciones estructurales en las matrices productivas locales.

2. Evolución de los vínculos comerciales bilaterales brasileños y argentinos con la República Popular de China

2.1. Breves apuntes sobre el ascenso de China y sus vínculos con América Latina

De acuerdo a lo que veníamos expresando al inicio, las altas tasas de crecimiento económico de China y su creciente conflictividad laboral, producto de una acelerada urbanización, generan que este país requiera cantidades crecientes de alimentos, minerales e hidrocarburos. El crecimiento exponencial de la demanda de estos productos básicos ha implicado desde inicios del siglo XXI para América Latina un incremento notable en las compras del país oriental en la región de estos productos. Al mismo tiempo, China comienza a desplazar a EE.UU. y los países de Europa occidental como socio comercial de la mayoría de la región, transformándose China en el país con el cual los intercambios de la región más han crecido (Rosales y Kuwayama, 2011). Hacia inicios de la segunda década del siglo XXI la RPCh ya ostenta ser el primer o segundo origen de importaciones de la gran mayoría de los países de la región y uno de los tres primeros destinos de exportaciones de gran parte de los del Cono Sur.⁸⁶

En cuanto, las exportaciones de los países de la región a China se caracterizan por concentrar porcentajes de entre un 60% a un 85% en tres productos, siempre de origen primario-extractivo o alguna manufactura de origen agropecuario. El país oriental se abastece de soja en Brasil y Argentina; de cobre en Chile, Perú México y hasta República Dominicana; de petróleo crudo en Brasil, Venezuela, Colombia y Argentina; y de mineral de hierro en Brasil y Perú, entre los productos básicos que más se destacan (Bolinaga, 2013; Slipak, 2014a). En otras palabras, exportaciones sumamente concentradas en productos de reducida agregación de valor.⁸⁷

De manera contraria a lo verificado con las exportaciones, las compras latinoamericanas a China se caracterizan por resultar sumamente diversificadas y predominar manufacturas de importantes contenidos de valor agregado, desde artículos de consumo final, insumos industriales y bienes durables de producción.⁸⁸

En líneas generales, la profundización de los vínculos comerciales con China y la alteración mencionada en los precios relativos fomenta en la región la expansión de proyectos primario-extractivos, mientras que el ingreso de manufacturas chinas en la región producidas a reducidos costos laborales, dificulta -en las ramas de mayor complejidad- la competencia de los productos locales en los mercados internos, pero también en terceros mercados.

Si bien no desarrollamos en este artículo qué acontece con los flujos de IED, no podemos dejar de señalar, también, que luego de la publicación en el año 2008 del denominado “libro blanco de las relaciones de China hacia América Latina”, comienzan a desembarcar flujos de inversiones a la región provenientes del país asiático. Los mismos se orientan fundamentalmente a la adquisición de firmas de actividades primario-extractivas, como la hidrocarburífera, la minería, granos y hasta madera y harinas de pescado. En segundo lugar se destacan inversiones orientadas a actividades terciarias de apoyo a las extractivas, como el sector financiero, la logística y obras de infraestructura. Es interesante remarcar que la propia CEPAL (2011), remarca la casi absoluta carencia de inversiones greenfield y que las mismas simplemente constan de “pases de manos” y carecen de transferencia de tecnologías.

Desde nuestra óptica, tanto los flujos de IED como la relación comercial con China producen que en Brasil y Argentina se profundice la tendencia a la reprimarización de sus economías.

86. Para el año 2012, China resultó el primer destino de las exportaciones de Brasil, Perú, Chile; segundo destino de Colombia, Uruguay y Venezuela y tercero en el caso argentino. Al mismo tiempo, resultó el primer origen de las importaciones de Brasil y Paraguay, como el segundo en los casos de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Panamá, Perú y Venezuela (Slipak, 2014b).

87. Hacia 2012, del total de exportaciones de América Latina y el Caribe a China, 69% se concentra en bienes primarios y 24% en manufacturas basadas en recursos naturales. Las manufacturas con bajo, medio y alto contenido tecnológico representan tan solo 2%, 3% y 2% respectivamente. A excepción de Costa Rica (cuyas principales exportaciones a China son circuitos electrónicos), para Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay, las exportaciones están concentradas en productos de soja, minerales o petróleo crudo, según el producto básico disponible en cada país (CEPAL, 2013).

88. Las importaciones de América Latina y el Caribe provenientes de China en 2012 se concentran en manufacturas con alto contenido tecnológico (41%); las de contenido tecnológico medio representan el 27% (CEPAL, 2013).

2.2. Vínculos bilaterales de Argentina y Brasil con China

Como podemos verificar en los cuadros 1 y 2, tanto para los casos de Brasil y Argentina, los flujos comerciales bilaterales con China se incrementan durante la década de 1990, pero ello se acelera en la década siguiente. Esto es coincidente con una transformación de la industria china que a inicios de ese decenio termina de convertirse en una potencia productora de manufacturas con alto contenido tecnológico.⁸⁹

También resulta importante destacar que los reconocimientos de Brasil y Argentina en 2004 a China como Economía de Mercado, también facilitan esta expansión de los vínculos comerciales (Oviedo, 2011).⁹⁰

Podemos notar que en el caso brasilero, desde principios de esta década, China se consolida indiscutiblemente como el primer socio comercial de Brasil (desplazando a EE.UU. y Argentina, a pesar de que el comercio con nuestro país también se ha intensificado)

En el caso argentino, China desde 2010 en adelante siempre oscila entre la segunda y tercera posición como destino de exportaciones y origen de importaciones, predominando la cantidad de años en los cuales China ostenta el segundo lugar.

Cuadro 1: Intercambios comerciales entre Argentina y China (años seleccionados)

En miles de USD corrientes

Año	Exportaciones			Importaciones			Saldo de la Balanza Comercial bilateral
	Exportaciones argentinas hacia China	Participación de China como destino de exportaciones argentinas	Posición de China como destino	Importaciones argentinas provenientes de China	Participación de China como origen de importaciones argentinas	Posición de China como origen	
1990	240.969	1,95%	14	31.616	0,78%	22	209.352
1995	285.731	1,36%	17	607.845	3,02%	8	-322.114
2000	796.927	3,03%	6	1.156.737	4,58%	4	-359.810
2005	3.154.289	7,86%	4	1.528.620	5,33%	3	1.625.669
2010	5.798.690	8,50%	2	7.649.152	13,47%	2	-1.850.462
2011	6.232.117	7,41%	2	10.572.987	14,23%	3	-4.340.870
2012	5.021.348	6,20%	3	9.951.820	14,53%	2	-4.930.472
2013	5.510.627	7,19%	2	11.243.312	15,34%	2	-5.732.685

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL y COMTRADE

Brasil ostenta para los últimos años un importante superávit comercial. En el caso de Argentina, este país expone un superávit acumulado de USD 5.859 para el período 2001-2007, mientras que para el período 2008-2013 la balanza comercial bilateral se hace deficitaria, acumulando unos USD 18.760 millones.

89. Hacia las décadas de 1980 y 1990 la RPCh tenía un sector manufacturero de menor complejidad, y aún no era un demandante tan importante a nivel internacional de productos básicos. Ello sucede desde inicios del siglo XXI (Slipak, 2012a).

90. Estos países, al igual que Chile, reconocen a China como Economía de Mercado, luego de que HuJintao realizara una gira oficial por los mismos. Este reconocimiento (mayor al de la OMC, como "Economía en Transición", implica importantes limitaciones por parte de estos países del Cono Sur a imponer barreras anti-dumping al país oriental.

Cuadro 2: Intercambios comerciales entre Brasil y China (años seleccionados)
En miles de USD corrientes

Año	Exportaciones			Importaciones			Saldo de la Balanza Comercial bilateral
	Exportaciones brasileras hacia China	Participación de China como destino de exportaciones brasileras	Posición de China como destino	Importaciones brasileras provenientes de China	Participación de China como origen de importaciones brasileras	Posición de China como origen	
1990	381.792	1,22%	18	203.453	0,91%	25	178.340
1995	1.203.741	2,59%	11	417.913	0,78%	25	785.828
2000	1.085.302	1,97%	12	1.222.098	2,19%	11	-136.797
2005	6.834.997	5,77%	3	5.354.519	7,28%	4	1.480.478
2010	30.752.356	15,58%	1	25.535.684	14,15%	2	5.216.671
2011	44.314.595	17,31%	1	32.788.425	14,49%	2	11.526.171
2012	41.227.540	17,00%	1	34.248.498	15,35%	1	6.979.043
2013	46.026.153	19,01%	1	37.302.150	15,57%	1	8.724.003

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL y COMTRADE

Si contrastamos la participación que tiene China sobre el total de importaciones y exportaciones de ambos países, con los datos que exponemos en el Cuadro 3, en dónde encontramos el peso que tienen estos últimos en las cifras del comercio exterior vistas desde China, el panorama parece desalentador para los países sudamericanos. Mientras que China resulta el primer destino de las exportaciones brasileras y el segundo de las argentinas representando respectivamente un 19,01% y un 7,19% de ellas, estos países resultan tan solo el décimo sexto y trigésimo sexto destino de las exportaciones del país oriental. Esto último implica una importante capacidad negociadora para la RPCh. Más allá de esto último, algunos autores argumentan que en realidad existe una «mutua dependencia», porque en el caso del principal producto que compra a la Argentina y Brasil, el poroto de soja, China tiene concentradas sus compras en estos orígenes y EE.UU. (Burgos, 2013). Lo fáctico nos muestra la imposición de China de su poderío económico y financiero en las negociaciones bilaterales, y reducidos grados de libertad especialmente para los países del Cono Sur (Bolinaga, 2013; Slipak, 2014a; 2014b; Bolinaga y Slipak, 2014), especialmente Argentina.⁹¹

Cuadro 3: Posición de Argentina y Brasil como socio comercial de China (años seleccionados)

Año	Argentina				Brasil			
	Importaciones chinas de Argentina		Exportaciones chinas hacia Argentina		Importaciones chinas de Brasil		Exportaciones chinas hacia Brasil	
	Participación	Posición	Participación	Posición	Participación	Posición	Participación	Posición
1990	0,60%	23	0,02%	86	S/D	S/D	S/D	S/D
2000	0,41%	32	0,24%	43	0,72%	25	0,49%	26
2010	0,49%	31	0,39%	39	2,73%	9	1,55%	15
2013	0,31%	41	0,40%	36	2,78%	10	1,62%	16

91. Debemos tener en cuenta que el gobierno argentino posee nula capacidad de regulación en el mercado internacional del poroto de soja, cuyos precios se forman por complejas interacciones de activos financieros y el accionar de unas pocas comercializadoras oligopólicas internacionales. Por cierto, la firma china COFCO recientemente a adquirido el control de una de ellas (Nidera), adquiriendo el 51% de sus acciones.

Más allá del reducido peso de ambos países como socios comerciales de China, es interesante observar en el Cuadro 3, que mientras Argentina retrocede gradualmente como proveedor de China, Brasil incrementa su participación como origen de las importaciones orientales notablemente.⁹²

De acuerdo a lo expresado en la sección anterior, como podemos observar en el Cuadro 4 las exportaciones brasileras y argentinas a China no escapan a la realidad verificada para la mayoría de los casos de la región: las mismas se encuentran sumamente concentradas en pocos productos primarios o Manufacturas de Origen Agropecuario.

Cuadro 4: Exportaciones argentinas y brasileras a China acumuladas para el período 2003-2013

	Exportaciones argentinas a China (Acum. 2003-2013)			Exportaciones brasileras a China (Acum. 2003-2013)		
	Producto	Porcentaje	Acumulado	Producto	Porcentaje	Acumulado
1	Soja	55,46%	55,46%	Mineral de Hierro	36,57%	36,57%
2	Aceite de soja	19,27%	74,73%	Soja	29,25%	65,82%
3	Crudo de petróleo	10,04%	84,77%	Crudo de Petróleo	9,92%	75,74%
4	Cuero y afines	18,70%	86,64%	Pasta de Madera	3,67%	79,41%
5	Tabaco	0,95%	87,59%	Aceite de soja	2,32%	81,72%
6	Minerales de cobre	0,83%	88,42%	Azúcar	1,83%	83,56%
7	Despojos de ave	0,82%	89,24%	Tabaco	1,34%	84,89%
8	Aceite de girasol	0,79%	90,03%	Ferroniobio	1,13%	86,03%

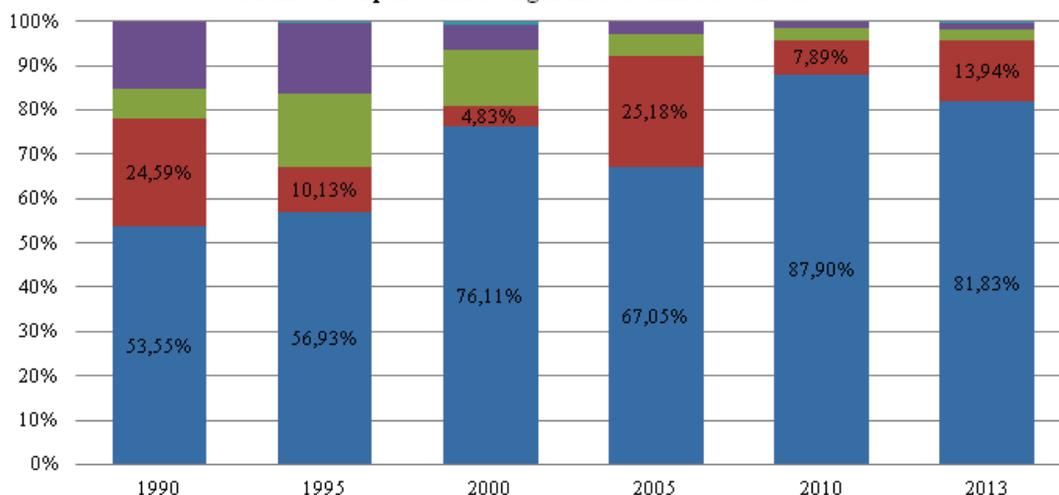
Fuente: elaboración propia en base a TRADEMAP (en base a COMTRADE)

Como podemos observar en el cuadro anterior, las sumas acumuladas de exportaciones argentinas y brasileras a China para la última década nos muestran que en ambos casos tres productos concentran un 85% y un 75% respectivamente, y que los ocho primeros productos que se venden a China, en ambos casos resultan productos primarios y manufacturas realizados a partir de ellos, de muy reducida agregación de valor. Se trata de productos sujetos a una alta volatilidad de precios, con reducidos niveles de elasticidad empleo-producto y cuyas cadenas de comercialización -al menos para el caso argentino-, distan de ser controladas por capitales nacionales.

A continuación en los Gráficos 1 y 2 pueden apreciarse las evoluciones de los flujos comerciales bilaterales entre Argentina y China agrupados según contenido tecnológico (véase criterios de agrupamiento en el Anexo 1). Podemos apreciar con claridad que a lo largo de las últimas décadas, ganan preponderancia en las crecientes exportaciones a China los Productos Primarios o Recursos Naturales (RN) y las Manufacturas Basadas en Recursos Naturales (MBRN) -las cuales consolidadas representan casi un 96% de las exportaciones del país a China-, perdiendo participación las manufacturas de diferentes contenidos tecnológicos. Por el contrario, las compras argentinas a China resultan productos de cada vez mayor tecnificación, alcanzando en 2013 la suma de las Manufacturas de Alto Contenido Tecnológico (MAT) y las de Medio Contenido Tecnológico (MMT), más de un 75% del total.

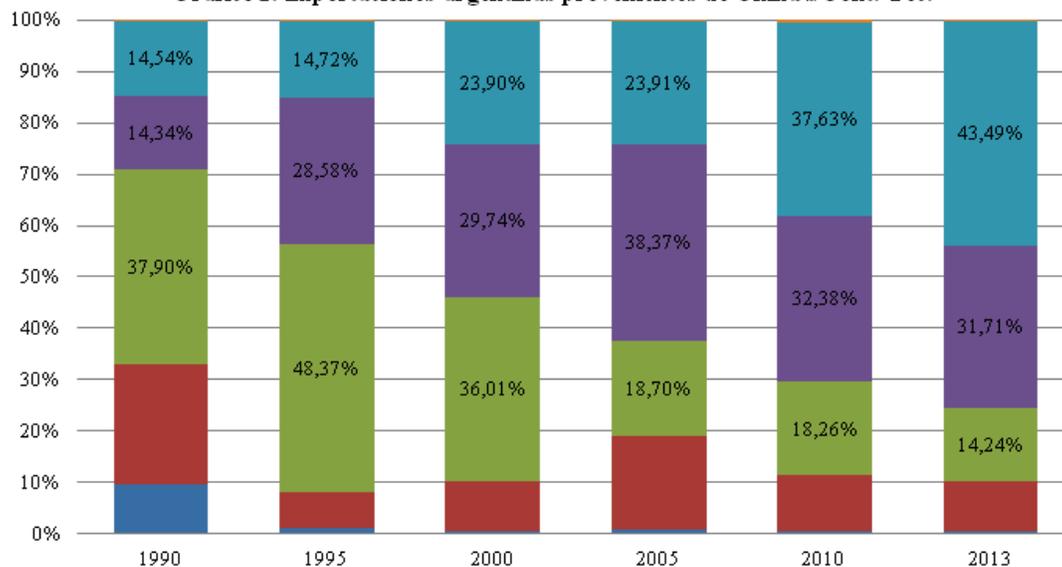
92. Nótese que en el caso argentino, la posición de este país como proveedor de China retrocede entre 1990 y 2013 de la número 23 a la 41. Parecería no cumplirse por el momento que el mercado chino resultase una "gran oportunidad" para los exportadores argentinos. En cambio Brasil parece tener éxito en obtener una mayor cuota de mercado

Gráfico 1: exportaciones argentinas a China s/Cont. Tec.

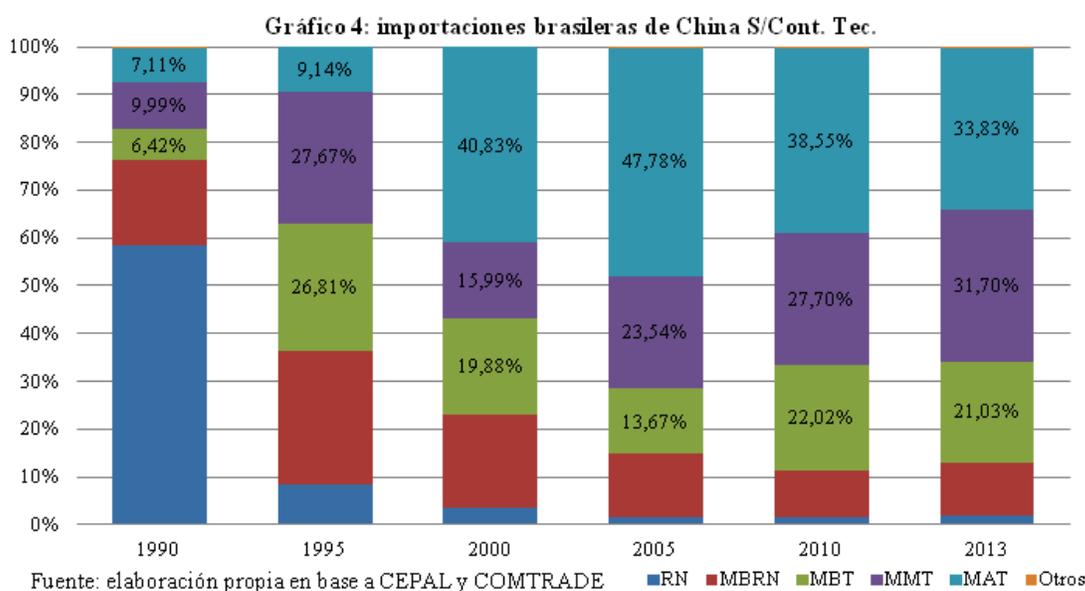
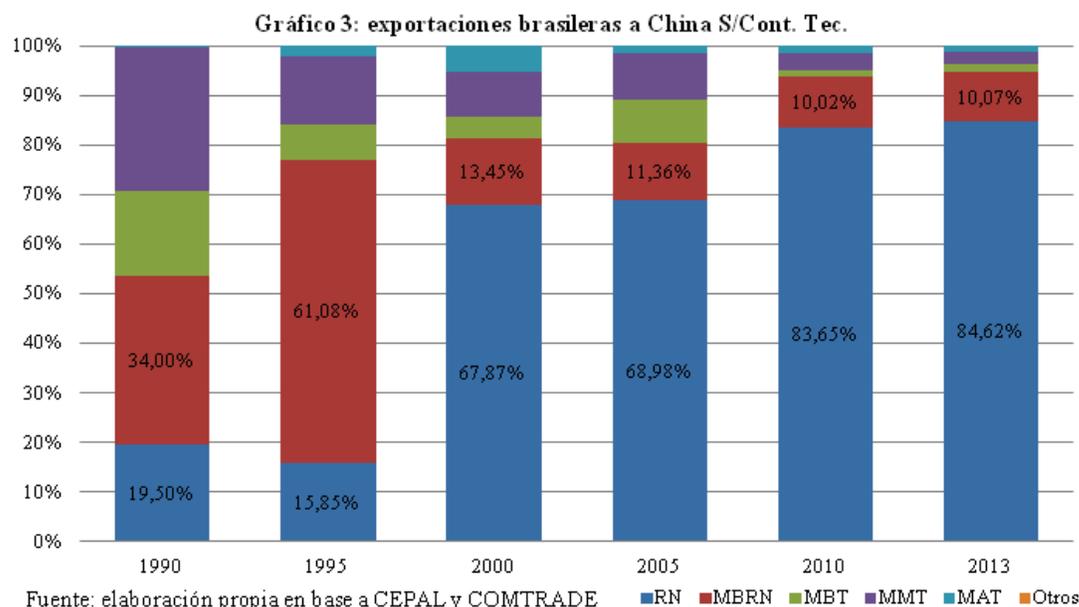


Fuente: elaboración propia en base a CEPAL y COMTRADE ■ RN ■ MBRN ■ MBT ■ MMT ■ MAT ■ Otros

Gráfico 2: importaciones argentinas provenientes de China s/Cont. Tec.



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL y COMTRADE ■ RN ■ MBRN ■ MBT ■ MMT ■ MAT ■ Otros



Los Gráficos 3 y 4 exponen la evolución de los flujos comerciales sino-brasileros.

De manera análoga al caso argentino, en el Gráfico 3 podemos observar una notable participación en las exportaciones brasileras de los RN y MBRN, que incrementan su participación durante la primera década del siglo XXI en detrimento de las manufacturas de bajo, medio y alto contenido tecnológico, pasando a representar hacia 2013 casi un 95% del total de las exportaciones brasileras a China, cuando en 1990 totalizaban menos de un 55%.

El Gráfico 4 nos muestra la notable expansión de las manufacturas chinas en Brasil, no solamente de aquellas de Alto (MAT) y Medio (MMT) Contenido Tecnológico, sino también aquellas de Bajo Contenido Tecnológico (MBT).

Como venimos sosteniendo, este tipo de patrón comercial, en suma a crecientes inversiones tendientes a controlar la comercialización o extracción de productos primarios y adicionalmente tratados bilaterales asimétricos que obligan a los países del Cono Sur a comprar manufacturas a China que podrían ser fabricadas local-

mente, actúan como un elemento que obtura las posibilidades de transformaciones estructurales en las matrices productivas de estos países.

Ahora bien, hasta aquí hemos examinado los efectos de la expansión comercial -y realizado menciones sobre los flujos ingresantes de IED- en Brasil y Argentina de sus vínculos con China. En la sección siguiente avanzaremos sobre los efectos de ello sobre la relación comercial bilateral de los países sudamericanos.

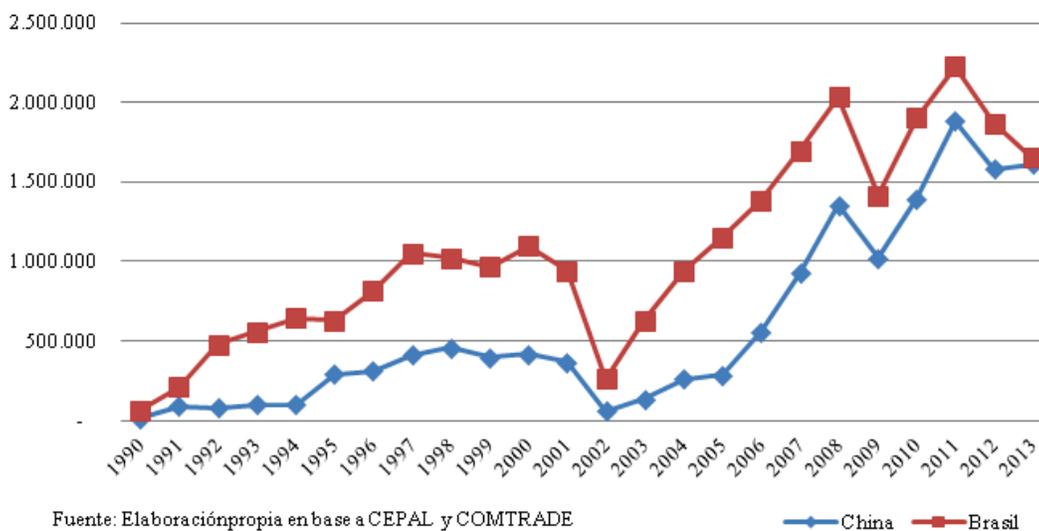
3. El efecto de China en los vínculos comerciales argentino brasileiros

Como venimos señalando en secciones anteriores, el incremento de los flujos comerciales entre los países del Cono Sur y China, ha ido en detrimento del comercio de la región con EE.UU. y los países de Europa occidental (y en menor medida Japón), pero para la primera década del siglo XXI se verifica simultáneamente un importante incremento del comercio intra-regional. En otras palabras, la expansión del comercio de estos países con China se producía en simultáneo a la propia expansión del comercio entre países de la región. Ahora bien, en esta sección nos dedicaremos a observar de manera desagregada la evolución para los últimos 23 años de las importaciones argentinas y brasileiras según su contenido tecnológico entre éstos países de manera comparativa a las que realizan en China. Hemos realizado un estudio desagregado para la totalidad de grupos de productos según su contenido tecnológico,⁹³ pero por una razón de extensión expondremos aquellos que implican una modificación saliente en la composición de los flujos de comercio bilateral. En estos casos las Manufacturas de Alto, Bajo y Medio Contenido Tecnológico.

3.1. Importaciones argentinas provenientes de Brasil y China

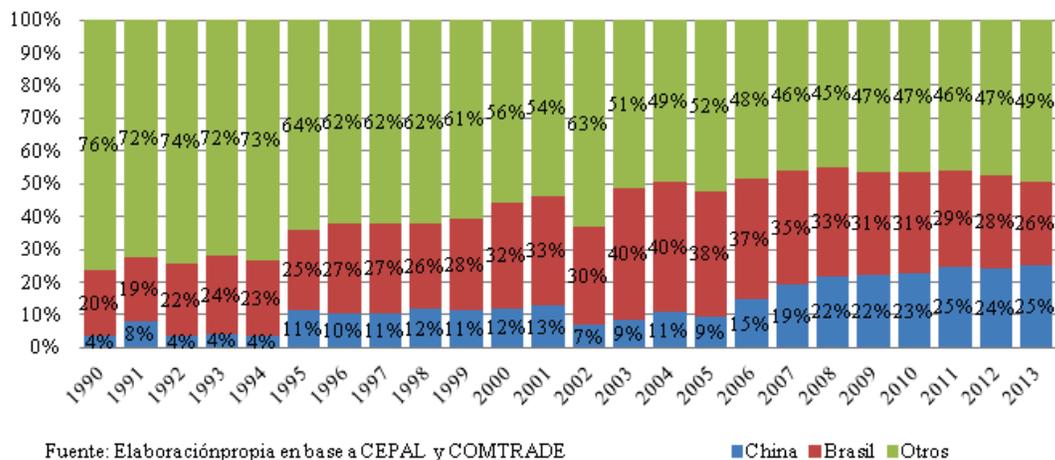
En los Gráficos 5 y 6 podemos apreciar la evolución de las compras argentinas de MBT.

Gráfico 5: Importaciones argentinas de Manufacturas Bajo Contenido Tecnológico
En miles de USD



93. Nos referimos a la clasificación del Anexo 1

Gráfico 6: Importaciones argentinas de Manufacturas Bajo Contenido Tecnológico



Ambos gráficos nos exponen que durante la década de 1990 ambos países han incrementado su participación en el mercado argentino de estos productos industriales de baja complejidad. La devaluación argentina de 2002 -más allá de la caída en las compras generales argentinas-, les restó participación a ambos países, que recuperan a partir de 2003. Ahora bien, durante la primera década del siglo XXI, observamos que la expansión de China se explica por ganarle cuota a otros países, pero no a Brasil. A partir de 2010 en adelante, verificamos en cambio, que ahora el país oriental gana participación frente al país sudamericano, para estos rubros industriales como la industria textil, muebles, indumentaria y calzado.

Gráfico 7: Importaciones argentinas de Manufacturas de Medio Contenido Tecnológico
En miles de USD

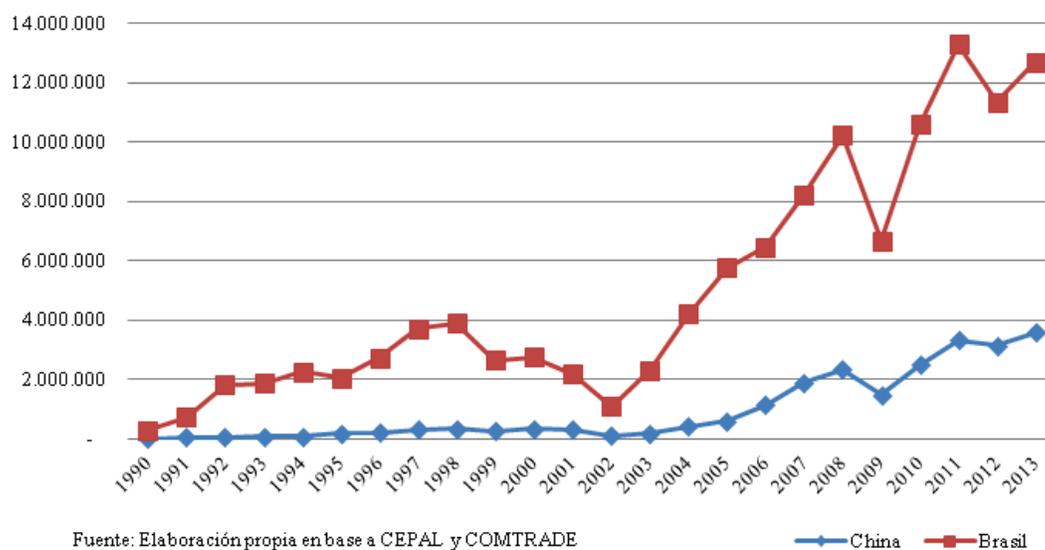
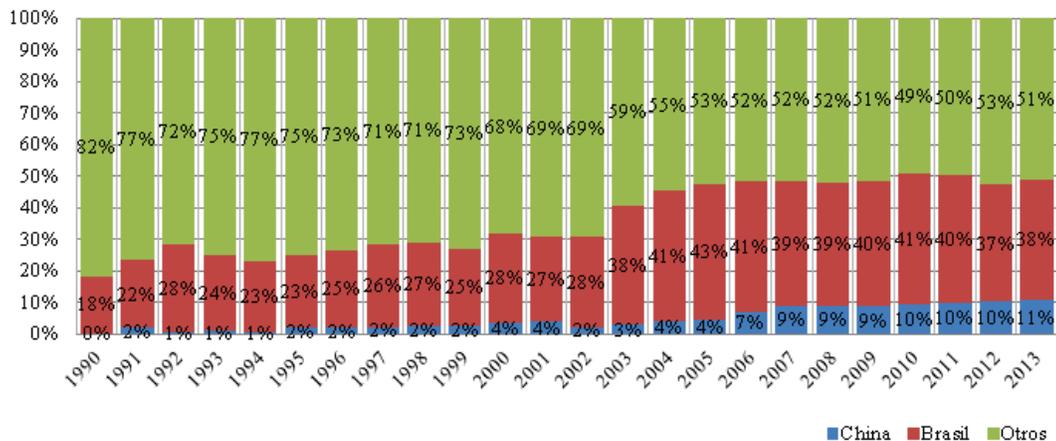
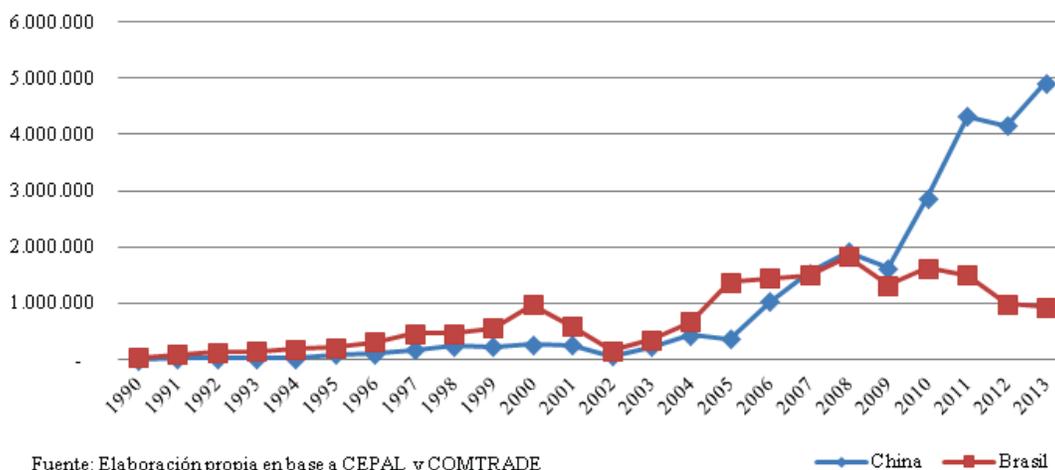


Gráfico 8: Importaciones argentinas de Manufacturas de Medio Contenido Tecnológico



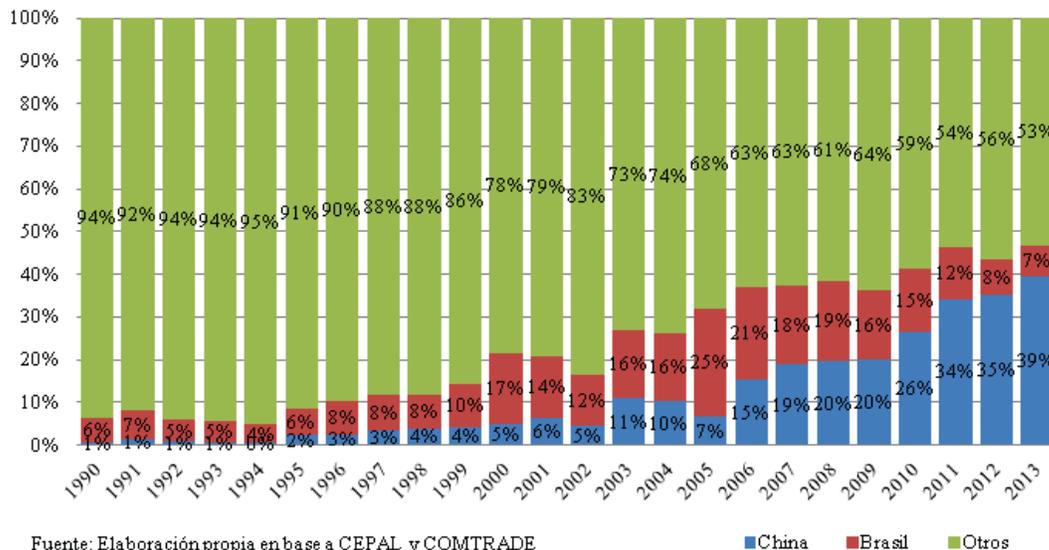
En cuanto a las compras argentinas de MMT, podemos apreciar en los Gráficos 7 y 8 que durante la década de 1990, la participación de China en este tipo de productos resultaba exigua. Brasil experimenta un crecimiento en sus colocaciones hasta el inicio del ciclo recesivo en la Argentina a fines de 1998, que se recupera notablemente en la post-convertibilidad. Durante este período, no solamente se incrementan los volúmenes de compras argentinas de estos productos a China y Brasil, sino también crece la participación de ambos países. Ahora bien, podemos observar que a partir de 2010 en adelante las compras a Brasil parecen estancarse y China, no solamente le gana cuota de mercado a terceros países, sino también a Brasil. Nótese que estas actividades industriales de una complejidad mayor que las anteriores, incluyen rubros relevantes en cuanto a la generación de empleo.

Gráfico 9: Importaciones argentinas de Manufacturas de Medio Contenido Tecnológico En miles de USD



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL y COMTRADE

Gráfico 10: Importaciones argentinas de Manufacturas de Medio Contenido Tecnológico



Para el caso de las MAT, podemos observar el fenómeno que mayor preocupación debería darle a los industriales brasileños: si bien para el período 1990-2009 -al igual que para las MMT- verificábamos que tanto China como Brasil incrementaban su participación en las compras que realizaba Argentina de estos productos, a partir de 2010, China incrementa de manera agresiva sus ventas a nuestro país de estos productos (primordialmente artículos de consumo final de alta tecnificación como computadoras y dispositivos electrónicos), restándole una importante cuota de mercado a Brasil.

3.2. Importaciones brasileiras provenientes de Argentina y China

En el caso de las compras brasileiras de MBT, el Gráfico 11, parecería indicarnos que Argentina no ha tenido éxito en exportar a Brasil productos de estos rubros. Sin embargo, el Gráfico 12 podemos observar algo interesante: durante el primer lustro de la década de 1990, un porcentaje relevante de las importaciones brasileiras de estos rubros provenía de Argentina, mientras que las compras del país vecino al de oriente resultaban exiguas.

China comienza a tener una participación relevante en el mercado brasileiro a partir de 1996. Durante el resto de la década, la pérdida argentina de mercado brasileiro en este rubro no fue de gran relevancia. Sin embargo, podemos observar que a partir de 2006, se acelera el incremento de compras brasileiras a China de este tipo de productos, estancándose las ventas argentinas de los mismos.

Lo que nos indican con claridad estos gráficos, es que la altísima competitividad china (tanto por sus reducidos salarios reales, como así también por la elevada productividad del trabajo), le impide a la Argentina ganar cuota de mercado en Brasil en estos productos de tan reducida complejidad.

Los Gráficos 13 y 14 con las compras brasileiras de MMT, resultan de especial relevancia para el sector industrial argentino, ya que dentro de esta clasificación se encuentran los vehículos y las autopartes. Por este motivo, podemos observar (en el Gráfico 14) que ya desde 1996, Argentina posee para casi todos los años venideros una participación superior al 10% o levemente inferior en algún caso. El Gráfico 13 a su vez, nos expone que el intenso crecimiento económico de Brasil ha traído aparejado un incremento en la demanda de estos productos que ha resultado beneficiosa tanto para Argentina como para China.

Gráfico 11: Importaciones brasileras de Manufacturas de Bajo Contenido Tecnológico
En miles de USD

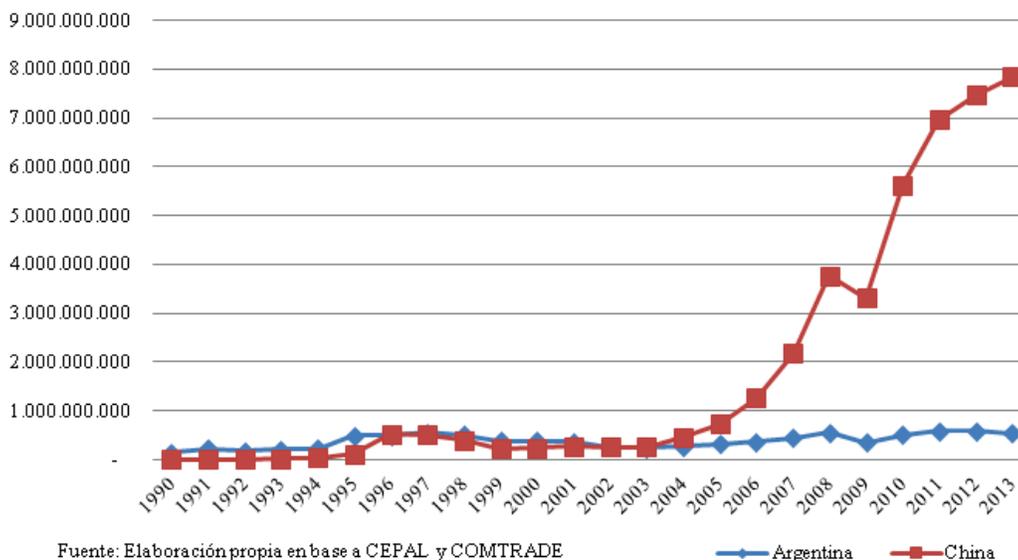
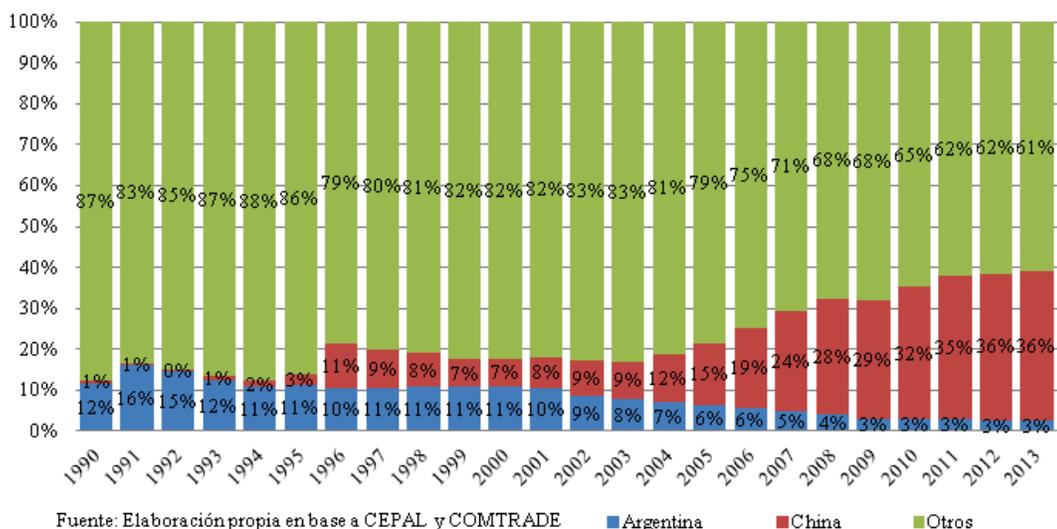


Gráfico 12: Importaciones brasileras de Manufacturas de Bajo Contenido Tecnológico



Ahora bien, para el período 1990-2009, en ningún momento el volumen de colocaciones chinas de estos productos había sobrepasado la cuota de mercado argentina. A partir de 2010, observamos entonces un fenómeno de relevancia en términos de posibles impactos en la generación de empleo y valor agregado local para la Argentina: las compras brasileras a China de Manufacturas de Medio Contenido Tecnológico crecen a un ritmo mayor y rebasan las que el país vecino efectúa a la Argentina.

Gráfico 13: Importaciones brasileras de Manufacturas de Medio Contenido Tecnológico
En miles de USD

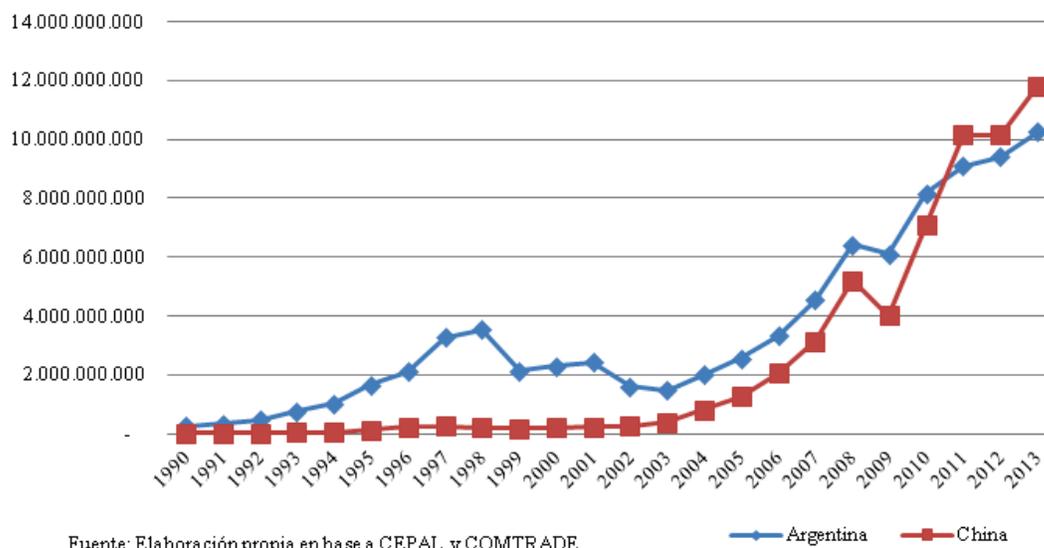
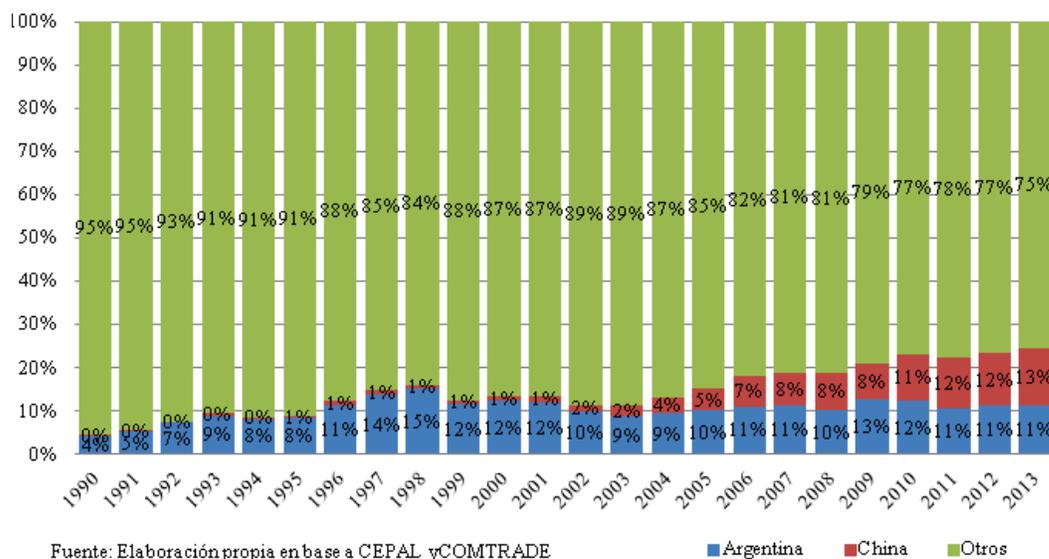


Gráfico 14: Importaciones brasileras de Manufacturas de Medio Contenido Tecnológico



En cuanto a las Manufacturas de Alto Contenido Tecnológico, por razones de extensión omitimos los gráficos con dichas evoluciones, ya que la Argentina jamás coloca en Brasil un porcentaje superior al 2% de todas sus compras para todo el período de análisis. Precizando, la Argentina no tiene cuota alguna que perder de este mercado en Brasil. Sí queremos remarcar que en nuestro análisis encontramos, un importante incremento en el volumen de compras brasileras de este tipo de productos a China, que más que tener un impacto en el vínculo bilateral argentino-brasileño, amenaza la propia industria local brasileras.

4. Conclusiones

En este trabajo nos hemos dedicado a analizar un aspecto parcial dentro de una línea de investigación que es el estudio de los impactos para América Latina (con énfasis en Argentina) de su creciente vinculación con esta potencia en expansión desde una amplia gama de perspectivas sobre el desarrollo económico y social.

Consideramos que existen numerosos estudios que exponen los impactos de los vínculos bilaterales entre países de la región y la RPC, desde aristas comerciales, los flujos de inversión hasta aspectos diplomáticos o que hacen a la denominada “cooperación” entre países o elementos de geopolítica, pero que aún existen pocas investigaciones sobre cómo afecta la expansión china en la región la vinculación entre estos aquellos países. En este trabajo, hemos realizado un estudio pionero para la Argentina y Brasil, tan solo desde la arista comercial.

Brasil es el primer socio comercial de la Argentina, y este país a su vez resulta el tercer socio comercial del primero (detrás de China y EE.UU.). Para diferentes rubros de las industrias locales, la relación comercial con el otro socio sudamericano, resulta sumamente relevante.

En este trabajo, entonces, creemos haber expuesto, que la expansión de los vínculos comerciales (y el flujo ingresante de IED) de Brasil y Argentina con China, erosiona la relación comercial entre los socios sudamericanos, impidiéndoles el avance en un sendero de desenvolvimiento en base a impulsar su complementariedad intra-industrial en actividades de mayor contenido de valor agregado.

De nuestro análisis consideramos que resulta preocupante para la Argentina la pérdida de mercados en Brasil frente a China en MMT, ya que ellas incluyen rubros que han sido de los más relevantes en la recuperación del empleo para el período 2003-2007. Al mismo tiempo el hecho de que la inserción china en Brasil impida que Argentina incluso pierda capacidad de colocar MBT, también resulta preocupante.

En el caso de Brasil, a sus industriales les debería resultar preocupante la pérdida de cuota en Argentina en las manufacturas en general, pero especialmente en las MAT, que son aquellas que poseen importantes tasas de tecnificación y de mayores salarios reales. Es justamente allí, en dónde la pérdida de mercado frente a China resulta demayores proporciones.

Por último, esperamos que nuestro trabajo sirva de insumo a la hora de re-pensar las cuestiones vinculadas a considerar qué debe ser un *socio-estratégico* o un *socio-estratégico-integral*.

Creemos que países como Brasil y Argentina deberían evitar que sus vínculos con una gran potencia como lo es China erosionen sus vínculos comerciales y procesos de integración regionales. A la hora de entablar negociaciones con un país de estas características resultaría *estratégico* identificar los intereses regionales comunes, evitando negociaciones unilaterales que tan solo profundicen las asimetrías.

Bibliografía

- BEKERMAN, Marta; DULCICH, Federico. y MONCAUT, Nicolás (2014) “La Emergencia de China y su impacto en las relaciones comerciales entre Argentina y Brasil”. *Revista Problemas del Desarrollo*, N° 176 V 45, México DF, México.
 - BOLINAGA, Luciano (2011) “Aspectos económicos, militares y políticos del ascenso internacional de China a principios del siglo XXI”. Disponible en: http://www.igadi.org/china/2011/pdf/ldb_aspectos_economicos_militares_y_politicos_del_ascenso_internacional_de_china_a_principios_del_siglo_xxi.pdf
 - _____ (2013) “¿Apuesta China a la modernización productiva de América Latina?”, *Realidad Económica*, Instituto Argentino de Desarrollo Económico, Número 279, Octubre/Noviembre.
 - BOLINAGA, Luciano y SLIPAK, Ariel (2014) “Límites teóricos y fácticos a la categoría de cooperación sur-sur para analizar la vinculación comercial entre China y Argentina (1990-2013)”, *FLACSO-ISA Joint International Conference. Global and Regional Powers in a Changing World*, 23 al 25 de Julio de 2014, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://tinyurl.com/lfk19um>
 - BREGOLAT, Eugenio (2011) *La segunda revolución china. Caves para entenderá país más importante de siglo XXI*. Capital Intelectual, Buenos Aires.
 - BURGOS, Martín (2013) “China en el mercado internacional de la soja: implicancias para Brasil y Argentina. Imagen de China en Chile: Referentes específicos”, *Colección ALADAA, Documento 1. XIV Congreso Internacional de ALADAA*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, 13 al 17 de Agosto, La Plata, Buenos Aires, Argentina. pp. 1353-1373.
 - CASTRO, Jorge (2014) “China invertirá en la industria en la región” en *Prensa Económica*. Año XL, N°320. El Yin y el Yang de los negocios con China. Agosto-Septiembre de 2014.
 - CESARÍN, Sergio (2010) *China y Argentina: mirando el futuro. Enfoques y recomendaciones de política para potenciar la relación bilateral*. Observatorio de Política Exterior Argentina, Centro de Estudios Políticos y Sociales.
 - _____ (2013) “China: restauración y capitalismo. Impactos en América del Sur”. En José Ignacio Martínez Cortés (Coord.) *América Latina y el Caribe -China. Relaciones políticas e internacionales*, Red Académica de América Latina y Caribe sobre China, México DF, México, 2013. pp. 27-46.
 - Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL (2010) *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*, LC/L.3224, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.
 - _____(2011) *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*, Documento Informativo, cap. III, pp.141-186, Publicación de las Naciones Unidas.
 - _____(2013) *Promoción del comercio y la inversión con China*. Santiago de Chile, noviembre de 2013.
 - D’ELÍA, Carlos; GALPERÍN, Carlos y STANCANELLI, Néstor (2008) “El rol de China en el mundo y su relación con la Argentina”, *Revista del CEI*, N° 13, pp. 67-89.
 - GUELAR, Diego (2013) *La invasión silenciosa. El desembarco chino en América del Sur*”. Debate, Buenos Aires.
 - JENKINS, Rhys (2011) “El ‘efecto China’ en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América latina”. *Revista CEPAL*, 103, pp. 77-93.
 - LAUFER, Rubén (2013) “China: ¿”País emergente” o gran potencia del Siglo XXI? Dos décadas de expansión económica y de influencia política en el mundo”. *VI Jornadas de Economía Crítica*. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, Agosto de 2013.
 - MARINI, Ruy Mauro (1973) *Dialéctica de la dependencia*, ERA, México D.F.
 - NATCH, Pablo (2013) “El dragón en América Latina: las relaciones económico-comerciales y los riesgos para la región”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, N° 45, Quito, septiembre de 2013.
 - OBSERVATORIO PETROLERO SUR (2011) *Inversiones Chinas en Argentina: Claves del nuevo escenario energético*, Buenos Aires
-

- OVIEDO, Eduardo Daniel (2006) “Economía de mercado y relación estratégica con China. Análisis preliminar tras la visita de Hu Jintao a la Argentina”, *Studia Politicae* No 9, invierno de 2006.
 - PREBISCH, Raúl (1981) *Capitalismo Periférico. Crisis y transformación*. Fondo de Cultura Económica, México.
 - ROSALES, Osvaldo. y KUWAYAMA, Mikio (2012) *China y América latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica*. Santiago de Chile, libros de la CEPAL.
 - ROSSELL, Pablo (2013) “China y América Latina: Perspectivas globales en el uso de recursos geoestratégicos”. En Consuelo Silva flores y Carlos Eduardo Martins (Coord.): *Nuevos escenarios para la integración en América Latina*. Editorial ARCIS y CLACSO, Buenos Aires, 2013.
 - SANTARCÁNGELO, Juan (2012) “Distribución del ingreso y desarrollo económico. Lecciones del caso argentino” en *Segunda época*. N°21, Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Buenos Aires, pp. 175-190.
 - SLIPAK, Ariel (2012a) “Las relaciones entre China y América latina en la discusión sobre el modelo de desarrollo de la región: hacia economías reprimarizadas”, *Iberoamérica Global*, The Hebrew University. Vol 5 1 pp. 89-131, Jerusalem, junio. Disponible en: <http://tinyurl.com/p399k7y>
 - _____ (2012b) “Un análisis de las consecuencias socio-económicas para la Argentina de sus relaciones con China. Las contradicciones del modelo y la reprimarización de la economía”, V Jornadas de Economía Crítica, Buenos Aires, agosto. Disponible en: <http://tinyurl.com/n95d2sq>
 - _____ (2013a) “Las relaciones entre la República Popular de China y la Argentina bajo la lupa de los postulados del modelo de desarrollo con inclusión social”. *Voces en el Fénix*, Plan Fénix – Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. 26 pp. 96-103. Disponible en: <http://tinyurl.com/kpgf48z>
 - _____ (2013b) “¿De qué hablamos cuando hablamos de reprimarización? Un aporte al debate sobre la discusión del modelo de desarrollo” en VI Jornadas de Economía Crítica. Debates actuales sobre el Estado y los procesos sociales latinoamericanos, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, agosto. Disponible en: <http://tinyurl.com/q2a3r6x>
 - _____ (2014a) “Un análisis del ascenso de China y sus vínculos con América Latina a la Luz de la Teoría de la Dependencia”, *Revista Realidad Económica*, Número 282, febrero/marzo. Disponible en: <http://tinyurl.com/qyc7mjj>
 - _____ (2014b) “América Latina y China: ¿Cooperación Sur-Sur o << Consenso de Beijing >>?”, *Revista Nueva Sociedad*, Número 250, marzo/abril. Disponible en: http://nuso.org/upload/articulos/4019_1.pdf
 - _____ (2014c) “La Argentina entre la encrucijada de la reprimarización y las nuevas formas de dependencia” en Svampa, Maristella (Comp.) *El Desarrollo en cuestión. Actores, disputas y modelos de desarrollo en la Argentina Contemporánea*. En prensa.
 - SVAMPA, Maristella (2011) “Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?”, en Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo (Comp.) *Más allá del desarrollo*. Fundación Rosa Luxemburgo – Editorial el Conejo, Quito. pp. 185-216.
 - _____ (2013) “Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina”. *Nueva Sociedad*, N° 244, Buenos Aires, marzo-abril 2013.
 - TRAMUTOLA, Carlos; CASTRO Lucio, MONAT, Pablo (2005) *China. Cómo puede la Argentina aprovechar la gran oportunidad*. Edhasa, Buenos Aires.
-